

FILOSOFÍA DE LA COMUNICACIÓN, COMPLEMENTO NECESARIO EN EL APRENDIZAJE DE LAS CIENCIAS SOCIALES**PHILOSOPHY OF COMMUNICATION, NECESSARY COMPLEMENT IN THE LEARNING OF SOCIAL SCIENCES**AUTORES: Jesús Estupiñán Ricardo¹Miguel Iván Montalvo Villalva²Zoila Arcenia Orellana Padilla³Luis Alberto Cadena Hurtado⁴DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: jestupinan2728@gmail.com

Fecha de recepción: 22-02-2018

Fecha de aceptación: 16-04-2018

RESUMEN

La Filosofía de la Comunicación desempeña un importante papel en el aprendizaje de las ciencias sociales, contribuyendo en la formación de profesionales para la educación a diferentes niveles, significa un complemento especial que se caracteriza por el trabajo mancomunado de docentes universitarios, directivos y asesores de las escuelas, así como de los actores de la comunidad y de la sociedad en general. Al mismo tiempo, la cultura es la fuente de las acciones didácticas que despliega el docente en la institución cultural, por ello son múltiples los recursos disponibles para dirigir un proceso de enseñanza aprendizaje de las Ciencias Sociales con calidad. En este trabajo se socializan algunas reflexiones al respecto, así como el papel que juega la investigación, innovación en la sociedad del conocimiento y su impacto en la preparación de docentes de estas ciencias. Se presentan algunos de los principales presupuestos teóricos y metodológicos, la conceptualización del papel de las Ciencias Sociales para promover un proceso desarrollador en los sujetos implicados, así como las peculiaridades institucionales para elevar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. El objetivo se centra en ponderar el lugar de la didáctica en el proceso de formación de los docentes de Ciencias Sociales y el papel de las herramientas para elevar la preparación en este enseñar y aprender de los profesionales que se forman.

PALABRAS CLAVE: Filosofía de la Comunicación; Aprendizaje; Ciencias Sociales.

¹ Licenciado en Ciencias Sociales. Master en Dirección. Docente de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

² Magister en Docencia Universitaria e Investigación Educativa, Licenciado en Ciencias de la Educación, Profesor de Enseñanza Secundaria en la Especialización de Biología y Química. Ecuador.

³ Magister en Desarrollo Educativo, Licenciada en Ciencias de la Educación en la Especialización de Filosofía y Ciencias Sociales, Docente de la Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

⁴ Magister en Administración de Empresas, Licenciado en Comunicación Social, Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización de Filosofía y Ciencias Sociales. Ecuador.

ABSTRACT

The Philosophy of Communication plays an important role in the learning of social sciences, contributing in the training of professionals for education at different levels; it means a special complement that is characterized by the joint work of university professors, managers and advisers of the schools, as well as the actors of the community and society in general. At the same time, culture is the source of the didactic actions displayed by the teacher in the cultural institution, which is why there are multiple resources available to direct a teaching-learning process of the Social Sciences with quality. In this work some reflections on this are socialized, as well as the role played by research, innovation in the knowledge society and its impact on the preparation of teachers of these sciences. Some of the main theoretical and methodological assumptions are presented, the conceptualization of the role of the Social Sciences to promote a developer process in the subjects involved, as well as the institutional peculiarities to raise the quality of the teaching-learning process. The objective is focused on pondering the place of didactics in the process of training social science teachers and the role of tools to raise the preparation in this teaching and learning of the professionals who are trained.

KEYWORDS: Philosophy of Communication; Learning; Social Sciences.

INTRODUCCIÓN

En la contemporaneidad los docentes encargados de llevar a cabo el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, se han visto en la necesidad de vincularlo a otros procesos dentro los que se encuentran la investigación científica y la innovación. Específicamente en el campo de las Ciencias Sociales, se han desarrollados varios estudios relacionados a esta intencionalidad, donde el estudiante se convierta en un gestor de su propio aprendizaje.

La universidad está actualmente retada por la sociedad pues exige de las instituciones de la educación superior la formación de docentes con un alto nivel de preparación para enfrentar las disímiles tareas una vez egresados. De manera particular en Ecuador hay una gran preocupación por formar docentes que estén a la altura de las necesidades sociales, de las exigencias del modelo de cada nivel educativo para dirigir el proceso formativo de niños, jóvenes y adultos.

“Los contenidos fundamentales de la educación son muy variados, y van desde asegurar el conocimiento adecuado de las lenguas (comprendida la lengua materna), las matemáticas y las ciencias, hasta impartir los valores del respeto por los derechos humanos y la diversidad, así como las aptitudes sociales”. UNESCO (2008)

La formación de este profesional requiere de una preocupación especial que se caracteriza por el trabajo mancomunado de docentes universitarios, directivos y asesores de las escuelas donde se insertan en su formación laboral e investigativa, así como de los actores de la comunidad y de la sociedad en general.

Los docentes de las Ciencias Sociales, como profesionales de la educación, juegan un papel muy importante para la dirección del proceso educativo que se organiza en cada una

de las instituciones. En Ecuador el escolar desde su inicio se adentra en contenidos que relacionados a la historia nacional y local de la mano de sus maestros; pero en otras enseñanzas superiores hace falta un excelente docente que logre el nivel de sistematización que se propone el primer nivel, o que lleve a sus alumnos a la profundización de los contenidos. Seguir con detenimiento la calidad del proceso formativo del docente de Ciencias Sociales es primordial si se aspira a materializar las metas que la sociedad se ha planteado en materia educativa.

Este trabajo se adentra en la valoración crítica del papel de la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales en la preparación de los docentes; para ello se sigue la trayectoria que ha tenido la Didáctica, como ciencia particular, y el lugar que ha venido delimitando en la formación interdisciplinar del docente que impartirá las materias de las Ciencias Sociales.

En este trabajo el objetivo se centra en ponderar el lugar de la didáctica en el proceso de formación de docentes de Ciencias Sociales y el papel de las herramientas para elevar la preparación en este enseñar y aprender de los profesionales que se forman a partir de la investigación, innovación en la construcción del conocimiento y su impacto en dicho proceso. Se presentan algunos de los principales presupuestos teóricos y metodológicos, la conceptualización del papel de las fuentes de enseñanza-aprendizaje para promover un proceso desarrollador en los sujetos implicados, así como las peculiaridades de algunas fuentes para elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

DESARROLLO

Las investigaciones en Didáctica de las Ciencias Sociales han crecido en las dos últimas décadas, actualmente existe variados libros de esta área del conocimiento que reflejan la intensa y variada producción científica, sobre todo de autores que se desempeñan como profesores de las universidades encargadas de la formación del docente en esta especialidad. Hay un consenso sobre la calidad de las investigaciones que se han realizado y ello se ha logrado socializar en algunos de los textos de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Se aprecia en los diferentes autores que abordan esta temática, con una mejor definición en unos que en otros, un mayor interés por dar respuesta a los problemas conceptuales y prácticos que se advierten en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales en diferentes niveles educativos, con apego a la defensa de una Didáctica Integral, que es síntesis de lo mejor de la pedagogía foránea, como por ejemplo la Escuela Histórico Cultural.

Hay coincidencias entre las problemáticas que se investigan en Ecuador y las que se abordan en otros países desde posiciones epistemológicas y didácticas variadas. No obstante, siempre es muy interesante y enriquecedor los enfoques y aportes que hacen autores desde la didáctica con un enfoque cognitivista, entre los que se encuentran M. Carretero, M. Limón y M. Asencio (de España), o desde una didáctica que tiene un mayor peso el constructivismo social e incluso algunos puntos de contacto con la Escuela Histórico Cultural, como los autores J. Pagés, P. Benejan, J. Hernández, J. Prats, M. J. Sobejano, A. Santisteban, P. Maestro, C. A. Trepas, E. Gómez, P. Miralles, R. M. Ávila, C. Domínguez, P. Folguera, P. A. Torres, J. Estepa, (todos de España).

También se han socializado en esta área las propuestas de I. Mattozzi (Italia), J. Saab, B. Aisseberg, S. Alderoqui, S. Finocchio, A. R. W de Camilloni, J. H. Svarzman (todos de Argentina); V. Lerner, R. Vargas, S. Pla (todos de México); C. Aranguren (Venezuela), J. Carrión (Puerto Rico), T. Austin (Chile), H. Pluckrose e H. Cooper (Gran Bretaña), entre otros.

Hay espacios de debate sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales conocidos por los didactas de esta materia como son: el Simposio que convoca anualmente la Asociación de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales de España, el Foro que se desarrolla cada dos años en el marco de los congresos de Pedagogía en La Habana (Cuba) y la Red de Especialistas en Docencia, Difusión e Investigación en Enseñanza de la Historia (REDDIEH), de México que convoca a un congreso internacional todos los años, entre otros. Ello denota el creciente interés por los temas de investigación en el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales.

Como se afirma antes, se aprecia un salto cualitativo en las investigaciones desarrolladas en este sentido, en particular en la década del noventa del siglo XX en este contexto muy difícil, y que implicó a didactas y docentes en la utilización de las Ciencias Sociales como arma de combate para sostener la independencia y la soberanía de la nación, que se reveló en aristas bien variadas en las pesquisas realizadas.

Los docentes, en la actualidad nos hemos visto en la necesidad de vincularnos a otros procesos dentro los que se encuentran la investigación científica y la innovación. Específicamente en el campo de las Ciencias Sociales, se han desarrollados varios estudios relacionados a esta intencionalidad, donde el alumno se convierta en un gestor de su propio aprendizaje. También vale la pena preguntarse, ¿por qué vías será más pertinente llevarlos a cabo?, ¿por técnicas de estudio? ¿o implementando estrategias de aprendizaje?

Para conseguir nuestro propósito puede ser útil iniciar nuestra reflexión con la descripción de las peculiaridades de algunas fuentes para elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales.

Hay una variedad de fuentes para enseñar y aprender la historia como parte de las asignaturas de las Ciencias Sociales, en este trabajo se seleccionaron algunos que han sido utilizados con excelentes resultados por parte de profesores que imparten dicha disciplina.

Dentro de los medios de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales se encuentran las fuentes primarias, fundamentales en la formación de los conocimientos y las habilidades en los estudiantes. Las fuentes orales pueden ser primarias y secundarias, pero ambos tipos posibilitan la educación social.

R. M. Álvarez (1989), precisa el conjunto de procedimientos de la exposición oral en Historia: narración o relato, descripción, caracterización, explicación, diálogo, conferencia, jugando un papel importante el docente, para en el 2006 denotarlo con el término de procedimientos para la comunicación oral. Los trabajos de H. Díaz (1978, 2005), como parte de la conceptualización de los medios orales, destacan la importancia

de los testimonios para recoger lo cotidiano, y como un recurso magnífico para la enseñanza de la historia.

Mientras que para Caballero, A. (2015) las fuentes orales son las que portan información de cualquier aspecto de la sociedad y sus protagonistas, se transmite mediante la voz y promueve la relación entre testimoniantes, tradiciones orales (cuentos, anécdotas, mitos, leyendas populares), estudiantes, docente y grupo, e integrado con otras fuentes favorecen la educación histórica.

Se potencia que, desde la utilización de la comunicación oral, se aprenda historia, de cualquier portador de información: un testificante, el profesor, un coetáneo, los familiares, los miembros de la comunidad, entre otros.

Las fuentes orales primarias, para el conocimiento de la Historia como parte de las ciencias sociales, las que excluyen la brecha entre lo académico y el mundo real, pues el testimonio oral es un poderoso aliado de los docentes en su lucha contra la apatía de los estudiantes ante los textos. Los estudiantes pueden escuchar y hacer preguntas a un testigo del hecho o proceso, con la carga afectiva de esos conocimientos, y triangular la información en otras fuentes escritas.

El estudiante se identifica y se solidariza con el testificante, mientras adquiere una mejor visión y comprensión del mundo que le permita construir sus propios significados sociales. Las fuentes orales han provisto a la historia de información no lograda por otras vías.

Los testificantes tienen gran importancia pues recogen la historia de la vida cotidiana, de las costumbres, pues la historia de lo cotidiano no siempre ha sido objeto de atención de la historia escrita. De lo cotidiano se habla más de lo que se escribe.

Se utilizan las siguientes fuentes orales: los testificantes, las tradiciones orales, las personas que conocen de la historia (familiares y miembros de la comunidad), la voz del docente y de los estudiantes. Cada una de estas fuentes tiene sus peculiaridades, los testificantes conocen la historia desde su implicación en los hechos históricos y tienen un valor no solo en los elementos fácticos que transmiten sino en las emociones que transmiten a los estudiantes; las personas que conocen de la historia (familiares y miembros de la comunidad) son conocedores de la historia nacional y local, les gusta la historia y consumen literatura sobre este tema, algunos han realizado investigaciones en algunos temas locales, tienen las vivencias de eventos históricos y en muchos casos están afectivamente cercanos a los estudiantes lo que favorece la comunicación entre ellos.

Las tradiciones orales se transmiten de generación en generación y recogen un caudal de conocimientos históricos, culturales de la zona donde está enclavada la escuela. Por lo tanto, si aprovechamos esta situación desde la enseñanza de los contenidos históricos les da a los estudiantes un sentido estético y lúdico, ya que reconoce las tradiciones de sus padres y abuelos, amando más a su terruño, lo que fomenta la identidad cultural y nacional, estrechando las relaciones padres-hijos, aspectos fundamentales en la educación del estudiante.

Otras de las fuentes orales, ya más desde lo didáctico, lo constituyen la voz del profesor y de los estudiantes. Se trata de utilizar la comunicación oral como una vía de transmisión de información histórica, que puede ser obtenida en otras fuentes del conocimiento histórico.

Escuchar la voz del docente, unida al uso de grabaciones con la voz de personalidades históricas, puede ejercer una influencia afectiva-emocional, que permite no solo razonar sobre un conocimiento histórico, sino poder participar de forma activa en el diálogo que debe emerger en la clase.

Cuando se observa a un docente de Historia dirigiendo el proceso de enseñanza, se podrá apreciar que utiliza la voz, escribe en el pizarrón, se apoya en documentos, datos estadísticos, grabaciones, vídeos, mapas, esquemas, cuadros sinópticos y testimonios, a medida que los estudiantes leen, anotan, preguntan y responden.

La voz del docente influye mucho, pues ella es capaz de representar las imágenes del pasado que en ocasiones no pueden ser vistas por los estudiantes. Si durante la exposición del docente se utilizan varias fuentes del conocimiento histórico, se desarrollarán imágenes, nociones y representaciones, hasta entonces desconocidas por el adolescente.

La oralidad tiene su propia fuerza, escuchar la voz de los docentes y los estudiantes, con su tono, ritmo, cadencia, pauta, añade vida y utilidad a las fuentes que se trabajan para lograr la sistematización de los contenidos históricos. Se trata no solo de recuperar la palabra sino, también la voz de quien la pronuncia y dotar a esta de la importancia que posee como seña identificativa de cada persona.

El trabajo por proyectos, con énfasis en la utilización de las fuentes orales, hace comprender a los estudiantes que cada individuo (sea cual fuere su edad, sexo, talento o importancia) puede tener cosas relevantes e interesantes que decir sobre sus experiencias vitales y que las puede compartir con los demás. Les permite a los estudiantes conocer hechos desconocidos para ellos hasta ese momento, adquirir un mayor conocimiento de la historia desde su protagonismo, al relacionar lo que lee con las experiencias vividas por diferentes seres humanos.

Este tipo de experiencia didáctica generó compromiso, una mayor solidaridad hacia los distintos grupos y sus reclamos, una clara diferenciación entre ellos y sobre todo una toma de posición al respecto, de los estudiantes y hasta de las familias. Las clases de Historia se convirtieron en verdaderos actos de aprendizaje, donde los estudiantes estuvieron motivados todo el tiempo, participaron de manera más espontánea y activa, exigieron explicaciones detalladas de cada aspecto, se interesaron por otras fuentes de ampliación y mostraron un alto interés por la historia desde su parte más humana, por la naturaleza y las ciencias que la estudian.

Las fuentes orales se convirtieron en un vehículo de intercambio de diferentes generaciones; los estudiantes interrogando a los adultos sobre aspectos históricos de épocas pasadas y los adultos recreando lo que conocen de historia, a la vez que se convertían todos en educadores de las nuevas generaciones.

La obra escrita de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I Lenin como fuentes para aprender

La obra de Carlos Marx (1818-1883) y de Federico Engels (1820-1895) es síntesis de lo mejor del pensamiento precedente, es célebre por el saber teórico y metodológico que contiene en numerosos campos del saber, como la filosofía, economía, sociología, política, ciencia, entre otros; expresa la complejidad del proceso del conocimiento, porta una nueva y revolucionaria concepción del mundo y de la historia, derivada de la aplicación del método dialéctico materialista, creado por ellos, en el análisis de los fenómenos sociales y enriquecido por Vladimir Ilich Lenin (1870- 1924) en nuevas condiciones. Dicha obra tiene gran alcance y profundidad, lo que le confiere carácter transdisciplinario, es reconocida tanto por sus admiradores como por sus detractores.

Resulta difícil definir obras de los clásicos del marxismo, si bien este concepto es empleado cotidianamente. El marxismo es una teoría crítica de la sociedad capitalista que promueve en todo el mundo una práctica política de emancipación, rebeldía, resistencia, liberación y revolución. Presupone una concepción del mundo y la vida, la historia y el sujeto, expresada desde el punto de vista de las oprimidas y los explotados. Como teoría crítica constituye un saber abierto. Es científica, filosófica, ideológica, ética y política al mismo tiempo. El término marxiano es más técnico. Hace referencia a los textos escritos exclusivamente por Karl Marx. El término marxista alude a los escritos, al pensamiento y a las tradiciones políticas no sólo de Marx, sino también de sus seguidores y partidarios posteriores, hasta hoy en día. Kohan, N. (2005: 187).

El término obra refiere la creación, realización, construcción, producción, legado, entre otras, por lo que resulta necesario esclarecer que el empleo aquí está ceñido a la obra escrita de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin, que podemos emplear como fuente imprescindible del conocimiento histórico en la enseñanza media, sin desconocer que hay diversidad de fuentes para enseñar y aprender la historia, el empleo de estas realza la cientificidad de este proceso.

El marxismo-leninismo es reconocido como ciencia, ideología y método, es necesario que se conozca desde tempranas edades, al menos, algunas ideas de lo que contiene su obra e ir graduando su conocimiento.

Los modelos de las educaciones de la enseñanza media reconocen la importancia del contenido histórico como parte imprescindible para la formación del adolescente y joven respectivamente.

Para cumplir con los referidos propósitos es imprescindible la consulta y utilización de la obra de los clásicos del marxismo-leninismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, ya que realza la cientificidad que debe caracterizar a este recurso, a pesar de que como sabemos, Marx, Engels, y Lenin no fueron historiadores, sin embargo sus estudios sobre la sociedad les permitieron llegar a trascendentales conclusiones sobre los disímiles procesos: económicos, políticos, sociales y naturales que sometieron a su consideración.

Marx, Engels y Lenin marcaron pautas en la concepción científica de la historia de la sociedad, al concebirla como un proceso complejo y único sujeto a leyes, esclarecer el papel de las personalidades y de las masas en la historia, así como la doctrina de la lucha de clases. Muchas de sus obras analizan medulares procesos ocurridos en las épocas antigua, medieval, moderna y contemporánea (de la última solo Lenin). Sus análisis y valoraciones sobre la sociedad trascienden la época que les tocó vivir y hoy tienen plena vigencia. Ellos no solo escribieron sobre la historia pasada, sino que participaron activamente en acontecimientos históricos trascendentales ocurridos en Europa en los siglos XIX y XX, como la Liga de los Comunistas, la Asociación Internacional de Trabajadores, mientras guiaban al movimiento obrero y comunista.

En el caso de Vladimir Ilich Lenin, lideró uno de los acontecimientos históricos de más connotación en el mundo: el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre, que originó un cambio de época, por lo que su obra se convierte en fuente imprescindible para el análisis de dichos acontecimientos y de los procesos de los cuales formaban parte. Su legado teórico posibilita la comprensión de los fenómenos y procesos del mundo contemporáneo.

La obra de Marx, Engels y Lenin sigue inspirado a millones de personas y numerosas organizaciones políticas comprometidas con un mundo mejor posible y necesario.

El contenido histórico se adquiere en las fuentes por lo que el profesor al planificar la clase debe saber no solo qué va a enseñar sino qué fuentes va a utilizar, consciente de que una sola de ellas no porta toda la información que necesita para agotar los contenidos de los programas escolares, ni siquiera por ser una obra de los clásicos del marxismo-leninismo, esta es un complemento de las demás fuentes.

Su utilización en la docencia de la Historia requiere que el profesor realice una lectura minuciosa de las obras, para no cometer errores que puedan empañar su manejo como fuente del conocimiento histórico. Esto implica que tiene que dominar el contenido a tratar para saber en qué momento y cómo utilizarlas, debe cuidarse de no seleccionar citas sacadas de contexto, que puedan transmitir una información distorsionada.

La utilización correcta de sus obras favorece la aprehensión del contenido histórico. En tal sentido, resulta pertinente ofrecer algunos criterios metodológicos, que facilite la labor del docente y de los alumnos.

Se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Los objetivos generales del modelo de educación.
- Los niveles de sistematización y de profundización con que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en las educaciones media.
- Las relaciones interdisciplinarias.
- Las diversas formas de organización. La flexibilidad.
- El carácter ideológico de la fuente.

Hay obras de los clásicos que incluyen apreciaciones diferentes a los primeros textos

producidos por ellos, lo que requiere de cuidado al seleccionar una obra.

En los libros de historia, en ocasiones, aparecen citas de los clásicos distorsionadas que es necesario aclarar. Se debe cuidar de que, al escoger una cita, no se cambie la idea original.

Debe señalarse la edición y la página de la obra citada, para ser corroborada. Precisar el título de la obra, autor (es), editorial, año y ciudad, así como la de información y bibliotecas, pues aparecen como libros independientes en obras escogidas, completas o selecciones de lecturas.

Procedimientos a seguir por los profesores:

- Análisis de los programas para determinar los contenidos: hechos, procesos, fenómenos y personalidades históricas en los que se empleará la obra de los clásicos como fuente de información.
- Revisión de los libros de texto para conocer qué obras de los clásicos aparecen referidas en estos.
- Determinación de las obras de los clásicos que contienen conocimientos relacionados con la asignatura y accesibles para el trabajo de los docentes y los alumnos.
- Identificación y selección de obras, fragmentos y citas que se pueden utilizar y hacerlas corresponder con los conocimientos históricos de cada tema y clase de los programas.
- Resumir las ideas más importantes de las obras seleccionadas, el contexto histórico y circunstancias en que fueron escritas.
- Lectura de citas textuales de las obras para motivar hacia el contenido, iniciar la clase o llegar a conclusiones.
- Selección de los conceptos con los que operará en el proceso de enseñanza aprendizaje, que son definidos por los clásicos.
- Selección de los métodos que posibiliten apropiarse de los conocimientos históricos.
- Explicación a los estudiantes sobre las potencialidades de la obra de los clásicos como fuente del conocimiento histórico.
- Determinación de cómo orientar a los estudiantes.
- Diseño de trabajo independiente y micro investigaciones donde los estudiantes utilicen obras de los clásicos.
- Talleres para profundizar en el enfoque teórico y didáctico de las obras a emplear y lo que acerca estas escriben otros autores.
- Planificación de las clases de manera que se tenga en cuenta los procedimientos anteriores.

- Debate en el colectivo para socializar los resultados.
- Procedimientos a seguir por los estudiantes.
- Realización de un debate con los estudiantes sobre la necesidad de la utilización de las obras de los clásicos.
- Escuchar sus criterios y opiniones, para enriquecer la propuesta.
- La realización de trabajos investigativos, que conduzcan a la elaboración de ponencias por equipos para que sean expuestas en una actividad docente concebida con este objetivo.
- Argumentación de citas, fragmentos.
- Realización de resúmenes.
- Elaboración de ponencias o informes que contengan los conocimientos históricos extraídos de las obras de los clásicos, entregar por escrito y debatir colectivamente.

Desde la década del cincuenta del siglo XX la revolución tecnológica que se operaba a raíz del fin de la Segunda Guerra Mundial fue impactando paulatinamente en la educación. Llegó a definirse una corriente, la llamada Tecnología Educativa, con seguidores de la idea referida a que la tecnología sustituiría al docente en su papel en la escuela, ponderando la función instructiva que tienen los medios didácticos en independientemente del desarrollo que adquieran esos medios.

El desarrollo de la televisión se unió al que traía la radio, ambos excelentes medios de comunicación, que fueron introducidos de manera paulatina en el proceso educativo. La radio y la televisión permiten llevar información con mensajes instructivos y educativos hasta los lugares más remotos, potencialidad que se ha explotado en el siglo XX y en el actual siglo XXI, con disímiles variantes, unas más acertadas que otra.

Negar el desarrollo tecnológico es un absurdo. Unido a la televisión, como medio audiovisual, se aprecia un crecimiento vertiginoso de productos que acercan la información con imágenes y sonidos a la población en general y a la escuela en particular. La televisión actual permite en tiempo real visualizar lo que pasa en cualquier parte del mundo, tiene una inmediatez que rompe las barreras que establecen las distancias en el planeta Tierra.

Otra área con un desarrollo inusitado es el de la Informática. Sin múltiples las aplicaciones que se han generado y que ponen a disposición del docente herramientas para su trabajo didáctico y pedagógico. La información en soporte digital puede ser utilizada por la escuela en función de las disímiles tareas que planifica para educar a los alumnos; se dispone de textos, fotos, documentales, filmes, software, multimedia, power point, internet, entre otros, que aporta esa riqueza de recursos que dan garantía, que bien utilizados conducen a la elevación de la calidad de la educación.

Es evidente que la asignatura Historia resulta muy beneficiada con el incremento de

los productos tecnológicos educativos y los que en un principio no fueron pensados para la escuela, pero que se utilizan por parte de los docentes en las actividades que diseñan y ejecutan con los alumnos.

Ante la interrogante de qué ventajas tienen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia aparecen variadas respuestas. Entre las más importantes se encuentran:

Adecuar la realidad a dimensiones, velocidades y frecuencia que nos posibiliten su observación y conocimiento.

Tender puentes entre la abstracción y lo concreto, al poder agrupar en espacios virtuales conceptos, leyes, regularidades, a la vez que fenómenos y procesos históricos.

Desplegar situaciones y habilidades de búsqueda y exploración de la información, procesarla, recrearla, expresarla y transferirla, fortaleciendo la autonomía y la autogestión.

Ampliar y diversificar nuestras relaciones sociales y personales más allá de los espacios y tiempos áulicos.

Recibir y/o impartir conferencias o talleres, participar en foros y eventos en tiempo real.

Crear plataformas virtuales de aprendizaje para el desarrollo y ofrecimiento de programas educativos en línea.

Controlar, conducir y evaluar las trayectorias de aprendizaje a través de la WEB, valiéndose de lo que pueda ser pertinente según los propósitos educativos, como es el caso del tipo de actividad didáctica que consiste en una investigación guiada, con recursos principalmente procedentes de Internet, que promueve la utilización de habilidades cognitivas superiores, el trabajo cooperativo y la autonomía de los alumnos e incluye una evaluación en línea.

Desde la concepción de la Didáctica de las Ciencias Sociales se promueve que las fuentes sean diversas, de carácter social e histórico y del conocimiento social e histórico, reforzando el valor de lo probatorio-emocional y el vínculo con la realidad cercana personal y familiar, comunitario, nacional, universal y la sociedad en general, que se logre establecer el nexo empático y acercamiento científico y afectivo a las Ciencias Sociales. Las fuentes de enseñanza y aprendizaje son portadoras de información para el docente, en su papel de director del proceso y educador, y para los sujetos que se educan para que aprendan historia y se formen desde la misma.

Alrededor de la formación de los profesionales de la educación que imparten las ciencias sociales en el cualquier nivel educativo siempre ha existido una polémica: qué tiene más importancia en la preparación el dominio del contenido de la asignatura o el dominio de la didáctica para su enseñanza.

En realidad, ambos son parte de un mismo sistema. Si se llega a dominar a un alto nivel el contenido de la asignatura a impartir y no se apropia el docente en formación de las herramientas didácticas para enseñarla, en la práctica no será un buen docente; por eso a

lo largo de toda la carrera es necesario potenciar ambos elementos dentro de los múltiples que deben intervenir en dicho proceso.

Sería conveniente tomar como punto de partida algunas ideas:

- La preparación en Didáctica de las Ciencias Sociales es un proceso que se despliega a lo largo de los cinco años de la formación inicial.
- La disciplina Didáctica de las Ciencias Sociales es un núcleo esencial, pero no el único.
- Todas las disciplinas de la carrera aportan elementos epistemológicos y prácticos para comprender lo didáctico y alcanzar la competencia didáctica del docente en formación.
- Los profesores de la Didáctica de las Ciencias Sociales devienen en modelos pedagógicos de cómo se imparte la disciplina, si bien el nivel del contenido es superior permite percibir las variadas herramientas didácticas para enseñarla.
- Los contenidos que se enseñan en la universidad deben cumplir con tener una adecuada orientación profesional, que significa enseñar qué no puede faltar en la escuela de lo que se imparte en la universidad, aspecto que debe ser intencionado desde la concepción del sistema de actividades docentes.
- La Didáctica conceptualiza las categorías, principios, regularidades y leyes del proceso de enseñanza de las ciencias sociales en los diferentes niveles educativos, permite la discusión de normas y procedimientos que posibilitan que los docentes en formación aprendan a enseñar. Esta disciplina aprovecha las experiencias previas alcanzadas por los docentes en formación en disciplinas que le anteceden y crean las condiciones para la sistematización por otras disciplinas que se dan al unísono o después de esta.
- La integración de los componentes académico, laboral e investigativo con lo extensionista en el contexto universidad – instituciones escolares – comunidad es esencial para alcanzar los niveles de preparación didáctica que exige la enseñanza en la contemporaneidad.
- La cultura es la fuente nutricia de las acciones didácticas que despliega el docente en la institución cultural, por ello son múltiples las fuentes disponibles para dirigir un proceso de enseñanza aprendizaje con calidad.

La preparación en Didáctica de las Ciencias Sociales es un proceso esencial en la comprensión del modo de actuación del profesor, por ello se insiste en dejar de verla como un elemento más, cuando es evidente la jerarquía que tiene en el proceso de formación inicial. Jerarquía que no debe ser interpretada como lo más importante, pues todo es importante cuando se modela la formación de un docente.

La Didáctica de las Ciencias Sociales permite un acercamiento conceptual, teórico a los diferentes componentes del proceso de enseñanza aprendizaje de la historia, a las peculiaridades de la clase desarrolladora que se aspira en la actualidad, los principios en que se sustenta la Didáctica de la Historia Integral, entre otros aspectos, para a la vez

adentrarse en todo el entramado de herramientas didácticas de la que se tiene que dotar el docente para dirigir ese proceso.

La dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales se convierte en la principal competencia didáctica de un futuro docente de esta materia.

De manera sintética la preparación didáctica es para que el docente en formación se oriente desde el *modelo didáctico de la enseñanza y el aprendizaje*, que como puede observarse tiene aspectos comunes para otras Ciencias Sociales. R. M. Álvarez (1998), M. Romero (1999), J. I. Reyes (1999, 2003).

- Finalidad educativa: desarrollo integral de los niños, los estudiantes, los jóvenes y los adultos como parte de su crecimiento de la personalidad y de su formación humanista.
- Papel del profesor: de orientación - conducción y control flexible, expone y organiza su saber de manera que se relacione con los que aprenden la historia. Debe enseñar básicamente a aprender a aprender a sus alumnos.
- Papel del alumno: reflexivo, crítico, productivo, participativo, con tendencia a la actividad decisiva, con elevado grado de implicación y compromiso. Aprende básicamente a aprender.
- En general se aspira al protagonismo fluctuante profesor - alumno sobre la base de un enfoque comunicativo - axiológico.
- Contenido: enfoque que exprese la relación entre los conocimientos, las habilidades, los hábitos, las normas, las actitudes, los valores, teniendo en cuenta como punto de partida el sistema de conocimientos, en su interrelación con otros conocimientos sociales y como premisa de una formación cultural integral, que tiene a la cultura como su fuente de aportaciones.
- Métodos: productivos, creativos, críticos, decisivos, basados en la adecuada relación entre los procesos de autoaprendizaje y de interaprendizaje.
- Fuentes: diversas, de carácter social y del conocimiento histórico, reforzando el valor de lo probatorio-emocional y el vínculo con la realidad cercana personal y familiar, lo comunitario, nacional, universal y la sociedad en general. Necesidad de establecer nexo empático y acercamiento científico y afectivo a la Historia.
- Evaluación: de proceso y resultado, destacando un enfoque formativo que implique lo cognitivo y lo actitudinal, con un papel destacado para la autoevaluación como parte de la actividad metacognitiva.

Esta concepción se viene sistematizando en la formación inicial de los profesionales que imparten estas materias en la escuela media y que estudian en la universidad.

CONCLUSIONES

La Didáctica de las Ciencias Sociales ha incrementado su producción investigativa, con una intensa actividad que se socializa en los principales eventos científicos educacionales que se realizan a nivel nacional y en eventos foráneos. Se cuenta con un

cuerpo teórico cada vez más sólido y capaz de adentrarse desde nuevas perspectivas en temas que meritan la atención de los didactas y los docentes para transformar la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales.

La investigación Científica y la Innovación Tecnológica estarán siempre estrechamente vinculados a la formación y desarrollo del estudio y la enseñanza de esta importante ciencia, que en los momentos actuales bajo las difíciles situaciones en que se consolida y desarrolla el proceso de enseñanza - aprendizaje a partir de las exigencias siempre crecientes de la sociedad, tiene que ser más profunda, analítica , sistemática y contantemente actualizada en correspondencia con las pertinencias de la Educación Superior en el siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Addine, F. (2013) La Didáctica general, y su enseñanza en la educación superior pedagógica. Aportes e impacto. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Álvarez, R. M. (2006) Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales: aprender del pasado para ser protagonista en el presente. Ed. KIPUS, Cochabamba.

Camillioni, A. (1994) Epistemología de la Didáctica de las Ciencias Sociales. En Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones/ B. Aisenberg y S. Alderoqui (comp). Ed. Paidós Educador, Buenos Aires.

Cárdenas, M. (2014) Un acercamiento necesario a la enseñanza de las ciencias sociales, con énfasis en el aprendizaje. En La enseñanza de las ciencias sociales / M. Romero. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Chávez, J. (2001) Corrientes y tendencias de la pedagogía y la didáctica en América Latina y Cuba a inicios del siglo XXI. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Herrero, E. y N. Valdés (2009) La Pedagogía y la formación del profesional universitario. La Didáctica en el contexto de las Ciencias Pedagógicas. En Fundamentos didácticos de la Educación Superior Cubana. Selección de Lecturas/O. Ginoris. Ed. Félix Varela, La Habana.

Ondina, L. (Comp) (2014) Enseñar Ciencias Sociales en la escuela media: tendencias y exigencias metodológicas. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Reyes, J. I. y A. F. Jevey (2015) La preparación en didáctica de la historia del docente en formación inicial de la carrera de Marxismo – Leninismo e Historia. Ponencia presentada en Congreso Internacional Pedagogía 2015, La Habana.

UNESCO (2008) Educación de calidad, equidad y desarrollo sostenible: una concepción holística inspirada en las cuatro conferencias mundiales sobre la educación que organiza la UNESCO en 2008-2009.En <http://www.unesco.org/education/es/sector>